

La organiza-  
ción obrera es  
una roca contra  
la cual se estre-  
llan los enemi-  
gos del proleta-  
riado.

# EL ESFUERZO

Toda corres-  
pondencia e im-  
presos dirijase  
al Director Mi-  
guel A. León.—  
Calle Bulnes

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL

AÑO III.—NÚMERO 107.—CALLE BULNES

(CHILE)

(A los socios en el campo se reparte gratis)

## ¡Nuestras afirmaciones... reafirmémoslas!..

Nuestra Organización, com-  
puesta por hombres comprensivos  
y conscientes de sus deberes  
que les asiste al ingresar a  
las filas proletarias, estos luchan  
y seguirán luchando hasta alcan-  
zar el bien deseado.

Con toda decisión y sacrificios  
abordan la titánica lucha contra  
las injusticias y con abnegado  
optimismo y coraje se batan en  
férrea línea defendiendo las ne-  
cesidades del presente y soste-  
niendo por todos los medios po-  
sibles el prestigio Sindical.

El supremo ideal de las direc-  
tivas de los Sindicatos, están  
empeñadas en condenar los con-  
sumados traidores que posterior-  
mente han demostrado, con he-  
chos, ser unas púas envenenadas  
que usan los esbirros para pin-  
char a sus víctimas.

Parece que estos hombres no  
están lo suficiente preparados pa-  
ra soportar el golpe o el latiga-  
zo, que el mismo año al cual  
ellos hoy lamen los escupitines,  
les lanzará el azote lacerándoles  
sus decrepitos cuerpos.

Desde hace tiempo, este ele-  
mento, de la intranquilidad, nos  
ha querido privar de nuestras li-  
bertades para expresar nuestros  
conceptos, referentes a los pro-  
blemas sociales y de nuestros  
propios intereses; y han ejercido  
presión en la opinión pública, en  
contra de nuestra prensa y la di-  
rectiva de la Organización que,  
es la única que nos puede ampa-  
rar en caso que la canalla nos  
de el sarpazo.

La honradez y sinceridad, para  
estas aves de "paso" y de rapi-  
ña es un mal. Denunciar oportu-  
namente con altivez que me-  
recen las tremendas injusticias y  
cruelles represalias perpetuadas  
con los federados en los conflic-  
tos vulgares y públicos, es una  
burrada para los organizadores  
de crumiros.

Pero, no obstante, la presión  
ejercida contra nuestra Institu-  
ción por afrontar una causa jus-  
ta, no han logrado ni lograrán  
jamás conmover las bases de  
nuestro fuerte indestructible «la  
Organización»; nada ha podido la  
innoble propaganda de plumas  
amorales, falsas e hipócritas. La  
insidiosa campaña del eterno Ca-

maleón vulnerador de los nobles  
ideales de hombres conscientes  
que, con acomodados y sofismas  
quieren desvirtuar nuestros fines  
nobles y honrados.

Los hombres de lucha, liber-  
tarios de lejo mirar, que bregan  
por un porvenir florido para la  
humanidad, no se amedrentan  
ni entienden de testaferrismos,  
cobardías ni convencionalismos.

Todo el cúmulo de intrigas y  
agravios que se ha inferido a la  
Organización ha llegado al fon-  
do de los corazones de los afi-  
liados. Esta infamia es imperdo-  
nable y la lucha será continua  
hasta la extirpación del mal.

Solo la estrechez de cerebros,  
con inclinaciones hacia la per-  
versidad pueden desarrollar tan  
diabólico plan de intrigas, odios  
y rencores plasmados en hora  
fatal para consumarlos en contra  
de los que saben pensar en pró-  
de un bien que, cuando ven le-  
sionados sus derechos levantan la  
frente muy alta.

Para su intento, de destruir la  
Organización «los crumiros can-  
allas», siempre han agotado to-  
dos los recursos imaginables, pe-  
ro no obstante, los numerosos  
elementos que disponen (capital,  
fuerza autoritaria y frailuna) no  
han podido ni podrán destruirla  
jamás.

Las bases de la Federación no  
reside en la voluntad de uno,  
diez o más hombres, ni en las  
fantasmagorías de un local, resi-  
de en el alma, en el corazón de  
los obreros conscientes. Está en  
las conciencias modeladas de to-  
dos los idealistas libertarios sin-  
ceros que avanzan y que son  
agenos a intereses de la panza y  
humillaciones vergonzosas.

Camaradas: bien saben que  
nuestra querida Institución no es  
una agrupación que lucra con su  
nombre, sino que, batalla por el  
bien de todos sus asociados; es la  
unificación de los que compren-  
den las necesidades de su exis-  
tencia; por esto, ella existirá  
aunque las tormentas la azoten  
cual el mar bravo y el oleaje  
de la calumnia y la traición la  
convulsione.

¿Quién podrá decir que, des-  
pués de este torbellino de ruina-  
dades, la canalla se humille y

¿Venero la vigorosa madre trai-  
cionada?

Camaradas: es una axiomática  
verdad que lo que es justo y no-  
ble es parte integrante de nues-  
tra madre natura y por eso tal  
vez es imposible destruirla.

Mantengamos nuestro frente,  
seamos fieles y compactos, con  
esto mataremos los falsos, los co-  
bardes y traidores.

Hermanos de miserias y sacri-  
ficios, estrechemos fraternalmen-  
te nuestra unión para el maña-  
na; y en los momentos álgidos  
jamás osemos traicionar nuestros  
principios.

Como en el correr de los días  
hay inquietud, y esta es vida, sea-  
mos activos y constantes, no nos  
desviemos de la ruta trazada...

¡Seamos Solidarios!

RLAM.

## La propiedad de la tierra

Cuando todavía había esclavos,  
éstos decían a sus amos: «Noso-  
tros somos vuestros, pero la tie-  
rra es nuestra». Es decir, que a  
pesar de toda la injusticia y la  
crueldad de la posesión de un  
hombre por otro, encontraban  
aún más injusto y cruel el de-  
recho de posesión de la tierra  
en un hombre que no la traba-  
jara. Ciertamente en estos últimos  
tiempos algunos aldeanos rusos  
comienzan a imitar a los pro-  
pietarios rurales comprando tie-  
rras, que luego venden, consi-  
derando legítima la posesión de  
la tierra y no temiendo ya que  
le sea arrebatada. Pero única-  
mente los hombres ligeros y cie-  
gos obran de tal modo, buscan-  
do el lucro, pues la mayoría, ver-  
daderos agricultores, especialmen-  
te a lo que a Rusia concierne,  
creen firmemente que la tierra  
no puede ni debe ser propiedad  
de los que no trabajan, y que si  
es actualmente arrebatada a los  
cultivadores por los que no la  
trabajan, día llegará en que la  
pierdan sus poseedores y se tor-  
nelo que debe ser: una propie-  
dad común. Y con razón creen  
los aldeanos que todo ocurrirá  
así, sin tardar mucho. Ha llegado  
el tiempo en que la injusticia, la  
insanía y la crueldad de la po-  
sesión de la tierra por los que  
no la trabajan se han hecho tan  
evidentes como se hicieron evi-  
dentes, hace ya años, la injusti-

cia, la insanía y la crueldad de  
la esclavitud.

Sea porque los medios de opre-  
sión están destruidos, sea por el  
aumento del número de hom-  
bres, sea porque, éstos se han  
tornados más listos, en la [actua-  
lidad, así los que poseen tierras  
como los desheredados, ven lo  
que no veían antes: que si el al-  
deano que ha trabajado toda su  
vida carece de pan porque no  
tiene tierra en que sembrar, si no  
tiene leche para sus niños y pa-  
ra sus viejos porque carece de  
pastos, si no tiene madera para  
arreglar la cabaña destartelada y  
para calentarse, mientras que no  
lejos de él el propietario rural,  
que no trabaja y vive en su in-  
menso dominio, alimenta sus pe-  
rros con leche, construye pabe-  
llones y establos lujosos, hace  
criar corderos sobre docenas de  
millares de «deciatinas» de tie-  
rra, planta parques y bosques,  
come y bebe en una semana lo  
que bastaría para alimentar du-  
rante un año a una ciudad ham-  
brienta, ven todos los hombres  
que tal estado de cosas no debe  
continuar. La injusticia, la insa-  
nia y la crueldad de tal estado  
de cosas salta a la vista de to-  
dos, como en otro tiempo la in-  
justicia; la insanía y la crueldad  
de la esclavitud. Y cuando los  
hombres se hayan tan al corrien-  
te de un problema, el estado de  
cosas de que se origina, de un  
modo o de otro ha de concluir.  
Así acabó la esclavitud; así de-  
be desaparecer, y muy pronto,  
la propiedad de la tierra.

LEON TOLSTOY.

## El dolor de un mendigo

¡Oh, se me conmovía toda la  
existencia! al verme enfermo, de-  
macrado y hambriento.

Caminando con paso lento, de  
casa en casa, iba implorando un  
mendrugo de pan y aposento.

Hasta que rodando por el sue-  
lo, débil, pálido, frío y falto de  
verdadero entendimiento.

Aturdiéndome los oídos, la  
burla y la risa de toda la gente  
malvada en tumulto.

Hice gran esfuerzo sobrehu-  
mano, con cuerpo y alma apo-  
yado en la pared y el bastón.

Poniéndome poco a poco en  
pie miré al rededor, y ningún  
ser piadoso encontré.

Entonces indignado, volví a  
maldecir en nuestra sociedad, al  
capital, al estado y la religión.

José Macías.

# EN MARCHA



Empuñando con toda energía la pluma, pluma rústica, coriacea, dura cual el chuzo del barretero que perfora la dura corteza de la tierra, para extraer algo útil para el desenvolvimiento del progreso humano, hoy encuéntrome, por unos días, en este pueblo en donde también se encuentra nuestro fuerte, parapeto indestructible, «nuestra Organización».

Tiempo hacía ya, que mi modestísima y torpe pluma no cooperaba a llenar las columnas de nuestro inespugnable paladín, «El Esfuerzo», que exige seriedad, mucho sentido común y que procedamos siempre con nobleza y altura de miras en pró de nuestra gran causa. Ella está en mí arraigada y por ella estoy siempre dispuesto a hacer algo, como ser: contrarrestar el veneno del traidor, para ver si se puede estirpar el reptil ponzoñoso que se arrastra y se introduce en la ignorancia.

Y es claro que, quien lleva estas cosas en su interior y con un ánimo preconcebido de ayudar al bien de nuestra causa, mira de izquierda a derecha para conocer la canalla que siembra odios y descréditos de la Organización de los trabajadores para agotar toda posibilidad de obtener mejoras tanto en lo material, moral como colectivas.

Para esta labor, es preciso no encerrarse en el puratismo, pero tampoco hay que salirse de él hasta la degeneración, sino que, conservar el molde absoluto de la corrección libertaria.

Pues bien: el mundo marcha, nadie está dotado del don «absoluto» de poseer la verdad nítida, pero tratamos de encontrarla.

\* \* \*

El elemento pernicioso de que he hablado antes, el elemento que con ropaje de consciente y de buenos sentimientos para con los hombres de trabajo, esos párias que forjados en la miseria y el dolor luchan por romper las cadenas de la esclavitud y miserias que nos oprimen, a esos traidores son los que critico y sigo sus pasos donde quiera que vayan. Este elemento está saturado de la bribonada y su mente está henchida de artimañas para hablar a los compañeros que están envueltos en las creencias atávicas y patronales.

La obra canallezca de estos ex-organizados conocedores de la evolución social, es algo estupeiando que merece el desprecio imperdonable de la masa obrera consciente.

Camaradas: ya ha pasado lo álgido del desborde de ese ma-

nantial lleno de injurias y calumnias que vino a estrellarse contra la dura roca de las conciencias organizadas.

Esos ex-organizados, Porteiro, Torterolio y los otros instrumentos de los nombrados, que le sirven como de seudónimos, en sus llamaradas de infamias y vanidades, hablaron de los obreros, afirmando que éstos los harán triunfar en sus maquiavélicas aventuras.

Craso error de estos soñadores, con pretensiones de destruir la Organización, porque la burguesía les ha tirado un hueso para que roan. Las conciencias obreras harán, con ellos, justicia, haciéndoles ver que, ellos no han triunfado, después de navegar en el inmenso mar de las aventuras y traiciones, protegiendo al enemigo de la clase obrera y también pidiendo la aprobación de las flagelaciones de que son víctimas los párias. Como justa recompensa merecen estos ex-camaradas, el desprecio para arrearlos como cínicos y rastrosos.

Riámonos de las afirmaciones individuales de estos despreciados que hacen guiños y muecas para organizar incautos y así contrarrestar la acción de la Organización Local.

Sus actos mismos obstaculizan su infame pretensión. ¿Habrá quien crea en Torterolio siendo éste un jugador (es decir) un tahur, un esquilador hipócrita, un vendedor de veneno a los obreros, que tranquilos trabajan en el campo, lejos de ese alito seductor del vicio? ¡no! tal vez ninguno. No hace mucho fué corrido de los campos de Coyle y Palique por la policía argentina por contrabandista del inmundo negocio (venta de grapa) de envenenador de los obreros. En la estancia «Las Flores» le dieron el desprecio que merece, tras de venir arrancando de las garras de los policías argentinos, en territorio chileno no encontró buen ambiente y de lástima no lo denunciaron que andaba embriagando a los trabajadores en las estancias y puestos.

¡Porteiro, es un descontento de viles y vaporosas imaginaciones! Su maligna intención lo hace juzgar los actos contemporáneos en forma ruin y miserable con el preconcebido fin de trabajar su propio yo y estabilidad sin reparar el mal que ocasiona a la colectividad obrera y pueblo en general.

Porteiro ante una traición tan trascendental está como un terrible asesino de las ideas colectivas de una Organización. Este ex-camarada debe doblar su or-

gullo vano y reconocer que hay obreros hijos de este suelo que piensan y estudian como él y otros allende los Andes y ultramar. No debeis pensar ex-compañero de lucha y miserias que el director de este vocero y sus colaboradores son seudónimos o instrumentos de la canalla que se vale de la estúpida ignorancia para vertir viles infamias a una colectividad o a uno en particular, ¡no! un ignorante puede creer esto.

Toco este punto, porque he tenido la ocasión de oír en hoteles, cantinas y peluquerías, esas torpes y estúpidas creencias que, en «El Esfuerzo», escribe uno solo y que es extranjero. Estas apreciaciones tan torpes como cándidas a la vez las tragan esos tipitos que se tildan de patrioterros, les creen a los traidores ya nombrados sin darse cuenta que se están tragando el anzuelo del desprecio. «Sus connacionales son tan ignorantes como los que les escuchan». Ningún obrero y asalariado que sea chileno o chilote no puede ser capaz de tomar la pluma y escribir su pensamiento o lo que siente y quiere decirlo en los términos que estén a su alcance, tiene que ser un Porteiro o un Gómez.

He ahí lo que he podido extraer de los conceptos de varios tipos que se las dan de instruidos y no pasan más allá... de ser lo que son.

Todos los empleados de comercio, hoteleros y cantineros creen que el único sabio e inteligente obrero es el señor Porteiro y que su sabiduría puesta al servicio del capital es capaz de destruir la Organización. He oído decir a estos pobres de espíritu: ¡que se van a meter con Porteiro cuando es más inteligente que el fraile Abraham Aguilera y si en la Federación no estuviera Gómez, que les hace todo, ya estarían deshechos! Con esto solo, demuestran su pobreza de inteligencia y quedan como unos torpes.

Porteiro, tan sabio, apoyado por el capital, autoridades, policía etc., jamás pasará de ser un simple charlatan revoltoso, su sabiduría está al servicio del mal, del verdugismo y esto está demostrado y probado hasta la evidencia, por más que charle entre los tontos, que es un sabio, los obreros ignorantes se ríen de él y sus creyentes.

Gómez es uno solo y menos inteligente que el sabio y tampoco lo puede derrocar teniendo todo a su alcance, máxime la sabiduría.

Es para la risa las torpes canalladas de estos «pobres enfermos».

Gómez es un obrero afiliado a la Organización, pero su actuación no tiene más mérito de ser un obrero que respeta todo lo dispuesto por ella y defenderla cuando algún rastroso la difama

de puro canalla. Que sea intelectual de cierto valer no lo dudo, pero no acepto de que él es el único en toda la masa obrera nacional de esta región que pueda llenar las columnas de nuestro periódico.

Con esto, claro está que, para quien lleva la chifladura de un canalla mal intencionado, no puede haber un obrero cualesquiera que tome la pluma para expresar su sentir y defender los derechos de la Organización, embestir contra el traidor sin arrinconarse o aislarse.

Esto es descender a un proceso epiléptico que no puede tener eficacia ni aceptación en una masa obrera consciente.

Tengo la satisfacción de haber leído la sonda negra y difamatoria de los sabios articulistas reaccionarios y traidores, y pienso como todos mis demás compañeros, de los más destacados, para mi concepto, no para un Porteiro ni para un Torterolio, pero para mí y la gran masa obrera son conscientes, «ellos» piensan como yo. Son traidores.

Hacen años, ex-camaradas, que los amorfos, tartufos e ignorantes le hacen frente con la pluma «no agena» y jamás los podrán vencer. Esto es ridículo y vergonzoso para hombres que se tildan de sabios.

## VOZ DEL CAMPO.



### Por que todo el mundo lo hace

Hay muchas personas, talvez la mayoría, que reconocen que la idea de patria, y por ende, la práctica del patriotismo que la idea trae aparejada, son malas, perniciosas, dañinas; que la patria y el patriotismo son, en buenas cuentas, la religión de la barbarie, del pillage y de la usurpación. Estan contestes en reconocer que los límites territoriales que murallan actualmente a una patria no debieran existir; por que son muchos los abusos, los salvajismos, y los procederres bárbaros que ellas determinan... Más, a pesar de reconocerlo, si-guen siendo llevados por esta idea y por la práctica de ella «por que todo el mundo lo hace».

«La idea es mala—dicen—Las patrias no debieran existir. Pero, como todo el mundo lo hace», hay también que hacerlo».

Infinidad de gentes hay, talvez un 90 % que sufren las consecuencias de la explotación patronal ó gubernativa, y que junto con sufrirla están casi convencidos de que ésta es criminal y perversa; que lejos que traer fe-

licidad trae consigo miserias, hambres y degradación.

Ven que diariamente los capitalistas para una mejor explotación no ya de las fuerzas musculares de los trabajadores, sino de los productos de una cosecha o de una exuberante manufacturación, hacen ingenios acaparamientos, determinando con ello el encarecimiento de los trapos y de las subsistencias. Están más que viendo soportando en propia piel las consecuencias terribles, desastrosas y anti humanas de la idea de explotación. Saben por qué lo ven y porque lo ven y lo sienten a la vez, que los explotadores de otros hombres son lobos astutos que hacen de explotados su presa carnera.

«La explotación es mala—repite. —Los explotadores de otros hombres no debieran de existir, como tales; porque es criminal que existan. Los explotadores de la fuerza de los hombres, o de los productos que esa fuerza crea, son ladrones amparados por las leyes...» Pero, como casi todo el mundo los ampara, está de acuerdo con ellos, lo hace, hay también que hacerlo».

¿Cómo ir contra todo el mundo?

«Yo sé que la religión llamada cristiana es el peor de los narcóticos que se pueden ingerir en el cerebro de un hombre. Yo me doy cuenta que la religión católica, apostólica, romana, es la más monstruosas de las patrañas universales. Me explico por muchas cosas que la idea de un Dios como nos lo describió el papamata Moises y nos los describen los escribas eclesiásticos de hoy, no resiste el menor análisis. Que todas las verdades «cristianas» no son más que soberanas mentiras adornadas con sutilezas y metáforas en desuso. Y que todos los ritos y milagros son más prácticas ridículas y cuentos ingeniosos... Estimo que una religión así que cuenta con más mentirosos y farsantes, con más judas y fariseos, con más vividores y explotadores, que con gente de bien no debería existir... Pero, como todo el mundo cree o simula creer en la religión, y el gobierno ampara a sus propagadores, hay también que hacerlo» ¿Cómo se va a oponer Ud. contra toda la corriente del mundo?»

De ese modo se va haciendo una fuerza—casi todo el mundo—que sostiene ese mismo mundo poblado de canallas y usurpadores, de lobos y de corderos, pero esa fuerza más que real aparente reside en la cobardía moral de los que se engañan así mismos diciendo:

«Porque todo el mundo la hace hay también que hacerlo», olvidando que ellos son parte de ese mundo.

ORALIS DE VILE.

~:O:~

## El Poema del Trabajo

Arre..., arre... proletario! La jornada no ha terminado aun, ni terminará jamás, mientras tú no lo desees con conciencia y capacidad de productor, mientras tú sigas como ciudadano asalariado!

¡Ciudadano! Ja... ja... ja...! Soberano de la zarzuela política, que cargas con la responsabilidad del jefe siendo esclavo; que ejerces el sufragio universal y delegas tu poder en vez de delegar una función; que haces pedaños con tus hombros para que trepen los mandones, los autoritarios, los jefes de cualquier calaña y, desde arriba, te escupan toda la baba biliosa que han acumulado en su lucha de arribistas!

Arre..., arre..., proletario!

¡Qué el sol de la pampa arroje su escupitajo rojo sobre tus espaldas; que el frío acuchille tus carnes magras; que el grisú te ahogue, mientras el carbón impalpable te enluta los pulmones; que los engranajes de las máquinas te desgarran la piel mugrienta por el trabajo; que el rancho y el conventillo infecten tu descendencia hasta la quinta degeneración, con sífilis, tuberculosis y exantemático; que el alcohol reclute a tus hermanos para el manicomio, la cárcel y el hospital...!

¡Todo eso no importa! Tú lo quieres, tú amas tu yugo y mantienes a los gobernantes de hoy y amamantas a los gobernantes de mañana. ¡Ciudadano! Ja...ja...ja...!

¿Ciudadano...? ¿Y por qué no productor?

¿Gobernado...? ¿Y por qué no libre?

¡Responde! ¡Adquiere conciencia, capacítate! Porque de lo contrario, antes, durante y después de la revolución nuestro eco te gritará: ¡Arre..., arre...! proletario, ciudadano, asalariado!

## UN LLAMADO

Hombre del pensamiento libre: Tú que actualmente estás decidiendo a no inclinarte ante los viejos ídolos, a no dejarte ni intimidar, ni deslumbrar.

Tú, que en estos días de orgía patriótica, has tenido la noble piedad de reconcentrarte en el pensamiento de los muertos, y el coraje de no unirte a los alborotadores de una victoria que no es otra cosa que el triunfo de la fuerza brutal.

Hombre fuerte, ciudadano del mundo: ¡ven con nosotros! ¡ayú-

danos!

Ha llegado la hora de gritar a todos los ignorantes, a todos los ilusos, a todos los débiles, la verdad que tú has conquistado con el sufrimiento y con la sangre, que debe vencer por el honor de cada uno y la salvación de todos.

Anda, y grita que ningún desplegamiento de banderas, impedirán que la guerra — esta como las otras — consagre otra cosa que no sea la ruina, el hurto y el asesinato.

Anda, y grita que no hay extranjeros, sino una sola familia en una misma tierra.

Anda, y grita que a cualquier distancia de tu país vive otro hombre, este hombre te es sagrado, como tú, él gana su pan con el trabajo; como tú, él tiene una esposa e hijos que viven de su vida, y él como tú da pruebas de dulzura al elevar de noche la cabeza cansada hacia las estrellas.

Anda, y grita que para armarte con él no hubo nunca otra razón fuera del provecho de algún mercader o la ambición de algún falso grande hombre, deseoso de pasar a la historia; que estas armas, exhibidas como trofeo para orgullo de los agrios, no han servido en todos los países más que para enriquecer relativamente a los fabricantes y asesinar a aquellos que las han usado.

Anda y grita por doquier, no hubo más que víctimas cuyo interés es unirse contra aquellos que tienen el no menos evidente interés de dividirlos; que solamente de su internacional, de su fusión triunfal, surgirá la República del Mundo, única debe ser la idea republicana.

Anda, y grita que solamente en esta República se cancelarán, junto con las fronteras, los monstruosos privilegios que hasta hoy han podido perpetuarse por el juego de los odios y de la concurrencia saliente provocada.

El hombre de pensamiento libre, hombre puro no solamente luchando por un más elevado salario tú servirás tu causa, sino luchando por la verdad, sin compromisos, difundiendo este modo de pensar que es justo porque es fraternal.

Ayúdanos, como nosotros te ayudamos. Trabaja entre quienes te circundan, como también nosotros trabajaremos en nuestro ambiente; éste se forma donde hay hombres que puedan recibir nuestro pensamiento a través de la prensa.

Trabajemos juntos con fe, para que un día, frente al universal desprecio de las conciencias, cuantos viven de tu envilecimiento, se horroricen y contemplan-do el fin de su vergüenza, capitulen; y para que la armonía reine sobre el mundo reconciliado.

## Carta abierta

A mis camaradas de labor en general, cocineros y anexos.—Salud.

Quiero expresarles, camaradas, lo que mi conciencia me dicta.

Compañeros: me he impuesto de todo el movimiento evolutivo de los camaradas de infortunio. Estos camaradas, van buscando la **unión y solidaridad**; los esquiladores y rasqueteros ya están unidos, han formado sus Sindicatos; esto es digno de que nosotros lo imitemos.

Unamos nuestras energías y formemos también el Sindicato de Cocineros y Anexos para poder mejorar de situación y defendernos de los múltiples abusos de que somos víctimas.

Es necesario camaradas, que seamos de limpio criterio y trabajemos por la unión con toda sinceridad, ayudarnos mutuamente como hombres y hermanos de miseria y labor, y con esto, ayudemos al engrandecimiento de nuestra Organización.

Compañeros: no nos estagnemos por confiar en vanas esperanzas de las bondades patronales, ¡no! dejémonos de esperanzas y sofismas. La obra debe ser cosa nuestra para destruir los males de opresión.

Camaradas: formemos nuestro Sindicato y en él estudiaremos el modo de contrarrestar el abuso de los capitalistas y a veces de nuestros mismos compañeros, es decir, algunos que no conociendo el sacrificio y dolor ageno, se desbordan con ingratitudes.

J. A. B. G.

Cocinero.

P. Natales, 21 — 8 — 1926.



## El niño y la librería

Este niño que mira la librería, tiene los ojos turbados por la confusión y por el deseo. Este niño sabe de libros que le infunden una manera extraña de pavor, a la vez que le atraen furiosamente. Oscuramente adivina que uno de esos temerosos volúmenes contiene la llave de su destino. Desde el punto en que habrá consumado la lectura de uno de ellos, ya su pasión quedará esclavizada, y él sin sosegar, hasta que habrá hecho entrar lo que dicen aquellas páginas en la familia de la propia mente.

¡Pobre niño pálido, que eres un sabio de mañana! Por este miedo de hoy, medimos la altura de su futuro. A quien se queda suficiente y tranquilo ante un

libro que no comprende, no le llama Dios en verdad por el camino de las fuertes cosas espirituales. Así como no es llamado a exelsitud de amor quien en la adolescencia no se turba ante una hermosa mujer desconocida.

Se cuenta de sabios, a quienes libros de Matemáticas han hecho llorar. Tal vez este niño pálido que contempla ahora la librería, lloraría también.

Este misterio, alma, has de meditar. En las lágrimas del niño, sentirás ya el agrio y fuerte perfume de la «Flos Sophorum».

(XENIUS).

## La soberbia

¡Vivan los hombres fuertes de espíritu, los hombres valerosos, los hombres que sirven a la Verdad, a la Justicia, a la Belleza!

Nosotros no los conocemos porque son soberbios y no aspiran a ser premiados; nosotros no vemos con qué alegría dan todas las llamas de su corazón; irradian sobre la vida ardientes rayos y dan luz a los ciegos. Sí, es necesario que los hombres reconozcan con horror cuán infausta y terrible es la vida.

¡Viva el hombre que sabe ser señor de sus deseos!

Todo el mundo vive en su corazón; todos los sufrimientos de los hombres se representan en su alma; su vida está repleta de alegrías sublimes, de nobles convicciones, de vicios orgullosos.

El sacrificio de sí mismo: esta es la más bella soberbia de la tierra.

¡Viva el hombre que sabe sacrificarse a sí mismo!

No hay más que dos formas de vida: podrirse o quemarse. Los viles, los egoístas, prefieren la primera; los generosos la segunda.

Los que sienten el amor de lo bello sabrán dónde buscar el esplendor de su grandeza.

Huecas y desoladas son las horas de la vida que el péndulo señala.

¡Arriba, pues! Llenémosla de nobles acciones, sacrifiquémonos y haremos su transformación en horas tan magníficas, llenas de altanera grandeza de orgullosos.

¡Viva el señor de sus deseos que sabe sacrificarse a sí mismo!

MAXIMO GORKI.

## La prensa obrera y la burguesa

La prensa obrera es faro luminoso que con sus lampos de luz despierta las mentes adormecidas de los obreros que están atrofiados por la ignorancia y los prejuicios.

La prensa burguesa es velo tenebroso que oculta la verdad, impide el avance del saber humano, ampara crímenes y defiende a los explotadores que viven de la rapia...

La prensa obrera dice la verdad, educa e instruye las huestes productoras, combate los vicios y destruye las falsedades que predicán los audaces que viven sin trabajar.

Los escribientillos de la prensa capitalista son incapaces de batirse con los periodistas trabajadores de la prensa obrera...

Ella es clarín con que sus vibraciones hace fraternizar a los trabajadores...

La prensa burguesa es la trompeta belicosa que lleva a los pueblos a las inhumanas guerras...

La prensa obrera es látigo implacable para todos los tiranos, explotadores y bandidos de levita...

La prensa burguesa es enemiga declarada de los pobres.

La prensa obrera es amiga de los que sufren y defiende sus intereses, cuando los atropellan las fieras civilizadas... que forman el capitalismo.

La prensa burguesa es como la política, corrompe con sus mentiras.

Los trabajadores deben leer y prestar apoyo a la prensa obrera.

## Expresión de Gracias

Damos los más sinceros agradecimientos a todas las personas que nos acompañaron a los funerales de nuestro querido hijo y nieto Eusebio 2.º Fortes (Q. E. P. D.)

Eusebio Fortes

Delfin Oyarzún

## Folletos

En la Secretaría de la Organización obrera encontrarán los folletos «Elementos de Sociología», por el camarada Juan Mondaca.

## Agradecimiento

Doy los más expresivos agradecimientos a todas las personas que se dignaron acompañar los restos del que fué Juan Espinoza (Q. E. P. D.), a su última morada, especialmente a los miembros de la Cruz Roja y Organización Obrera Local.

J. ROJAS.

## En esta Imprenta

Se encuentra correspondencia para Agustín Gallardo y Guillermo Perez, la que pueden retirarla cuando crean conveniente.

Dn. SANTIAGO TORO LORCA

— Abogado —

Punta Arenas, Calle Chiloe 1044, al lado del Registro Civil.

— Consultas gratis de 10 a 12 a. m., y de 1 a 5 p. m. Preferente acogida para los obreros. Procurador D. Luis A Cevallos

## El Esfuerzo

El precio de suscripción es el siguiente:

Por un año	10.—
“ seis meses	6 —
Un trimestre	3—

## OBJETO PERDIDO

Se ruega, al que hubiere encontrado una libreta de Matrícula de Marina Mercante, de Rolando Gallegos, se sirva entregarla en esta Imprenta.

## CAMPO SINDICAL

### CONSEJO ADMINISTRATIVO

Pone en conocimiento que sus reuniones se efectuarán todos los Miércoles a las 8 p. m.

El Secretario General.

## Sindicato de Rasqueteros

Este Sindicato tiene sus reuniones los Domingos a las 10 A. M. y su Directorio se reúne los Viernes a 8 P. M.

El Secretario.

## SINDICATO DE CARNICEROS

Citase al Sindicato de carniceros y anexos a reunión para hoy Domingo 23 a las 8 p. m. Se recomienda la puntual asistencia.

El Secretario.

## SINDICATO DE METALURGICOS

Este sindicato tiene reuniones el 2.º y el último Jueves de cada mes, a las 8 p. m.

El Secretario.

## SINDICATO DE TRABAJADORES EN GENERAL

Este Sindicato celebrará reuniones todos los Lunes a las 8 P. M.

El Directorio del Sindicato tendrá sus reuniones los Viernes a las 8 P. M.

## SINDICATO DE JENTE DE MAR Y PLAYA

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a este Sindicato que según último acuerdo, los compañeros que no asistan a las reuniones se les castigará en el Sindicato.

Pone en conocimiento de sus afiliados de este Sindicato que sus reuniones se efectuarán el primer y el Tercer Domingo de cada mes, a las 2 p. m.

—El Directorio se reúne el primer y tercer Jueves de cada mes a las 8 p. m.

El Secretario.

## SINDICATO CARREROS

Este sindicato tiene reuniones el primer y tercer Domingo de cada mes a las 10 A. M.

El Secretario.